

**BOTELLA TEJERA, Carla; AGULLÓ GARCÍA, Belén (eds.). *Mujeres en la traducción audiovisual. Perspectivas desde el mundo académico y el profesional*. Madrid: Sindéresis, 2021. ISBN: 978-84-18206-80-1. 276 pp.**

MARÍA DEL MAR OGEA POZO

<https://orcid.org/0000-0001-7612-2280>

Lr1ogpom@uco.es

Universidad de Córdoba <https://ror.org/05yc77b46>

En una sociedad cuya historia tiende al borrado del legado intelectual femenino y donde el mundo académico ha estado en ocasiones desvinculado de la realidad profesional, el libro que aquí se presenta llega para contribuir en gran medida a la ruptura de estas dos barreras, dando visibilidad a la labor que las mujeres han realizado en el campo de la Traducción Audiovisual (TAV), sirviendo de inspiración a otras investigadoras y traductoras —tal y como reza la dedicatoria en la primera página de la obra— desde el papel o desde la pantalla.

*Mujeres en la traducción audiovisual* surge, precisamente, tras un suceso casual que pone en evidencia el escaso protagonismo que se ha otorgado a las mujeres desde los comienzos de esta disciplina, a pesar del gran número de referentes femeninos que se dedican a estudiar o traducir textos audiovisuales. Dentro de una disciplina tan joven como la traducción audiovisual, ávida de nuevos conocimientos y en constante evolución, han sido muchas las mujeres que, con sus investigaciones, docencia, participación en congresos, seminarios u otras actividades de difusión del conocimiento y, por supuesto, con las traducciones que han llegado a nuestra pequeña y gran pantalla, han contribuido a que se produzcan grandes avances, a pesar de no haber tenido siempre el mismo reconocimiento que sus compañeros varones.

En el prólogo, Carla Botella, una de las editoras del monográfico, narra cómo, durante unas jornadas universitarias, una de las asistentes sabía los nombres y apellidos de los participantes masculinos, si bien no ocurría igual con la única invitada femenina, a pesar de su extensísima experiencia traduciendo títulos de gran popularidad. En este punto, se aportan datos sólidos que justifican y hacen patente la necesidad de diseñar un libro que ponga nombre a esos apellidos de profesoras, investigadoras y traductoras que, en ocasiones, los estudiantes dan por sentado que corresponden a hombres. Así, Botella cita el análisis preliminar llevado a cabo por Pérez Escudero (2021) y basado en los datos registrados en la “Bibliografía de Interpretación y Traducción” (BITRA) para desvelar, entre otros datos de sumo interés, que aproximadamente el 54 % de las publicaciones sobre

TAV recogidas en BITRA son de autoras y que un 70 % de las tesis doctorales defendidas entre 1991 y 2017 son de mujeres. No se queda atrás el número de profesionales femeninas en el sector de la TAV, pues más del 70 % de las personas asociadas a la *Asociación de Traducción y Adaptación Audiovisual de España* (ATRAE) son mujeres. Todo esto justifica el principal y loable objetivo de esta obra: dar voz, a través del papel, a once autoras cuyos trabajos han servido para inspirar a tantas estudiantes de Traducción e Interpretación y que, de seguro, sueñan con verse en el futuro ejerciendo la misma profesión.

El libro está dividido en una introducción, un epílogo y dos bloques bien definidos compuestos de cinco capítulos cada uno, los cuales abordan las cinco modalidades principales dentro de la traducción audiovisual —doblaje, subtitulación, voces superpuestas, accesibilidad y videojuegos— tanto desde la perspectiva del mundo académico como desde la perspectiva del mundo profesional. Este enfoque innovador sirve para establecer un puente deseable y absolutamente necesario entre la academia y el gremio profesional, pues estos dos mundos deben caminar en el mismo sentido para ofrecer una formación de calidad a los traductores y traductoras en ciernes, una formación que cumpla con una serie de objetivos profesionales, metodológicos y textuales indispensables para ejercer esta apasionante actividad (Chaume 2000).

La primera sección, dedicada a la investigación, abre con el capítulo de Rosa Agost dedicado al doblaje, “Cuando el doblaje es mucho más que palabras, voces e imágenes. Un análisis desde la sororidad”. En él, la autora emprende un recorrido por la historia de la traducción para doblaje desde sus inicios en el s. XX hasta la actualidad y destaca la labor de algunas mujeres que se dedicaron, desde diferentes prismas, a comunicar sus conocimientos y a contribuir así a la consolidación del ámbito de la traducción audiovisual. A través del reconocimiento y la admiración que expresa a otras autoras, compañeras de profesión, Agost materializa un ejercicio de sororidad y de visibilización de aquellas que fueron pioneras en la TAV.

Por su parte, en “Casi tres décadas de investigación a más de cien años de práctica: La subtitulación desde el prisma académico”, Anjana Martínez se encarga de presentar igualmente una breve panorámica de la investigación acerca de la subtitulación y de definir con detalle esta modalidad, tomando como base la propuesta de clasificación de Anna Matamala (2019) que distingue entre aproximaciones teóricas, descriptivas, históricas, profesionales, didácticas, empíricas y tecnológicas, para finalmente constatar con datos concretos la predominancia femenina en este ámbito.

Desde un original enfoque, en el tercer capítulo, “Las voces superpuestas: Fundamentos y aplicaciones didácticas”, Noa Talaván expone los principios

básicos del *voice-over*, al tiempo que diseña una propuesta didáctica exhaustiva acompañada de una lista de útiles recomendaciones, que permite hacer uso de dicha modalidad para el aprendizaje de lenguas extranjeras asegurando resultados óptimos. Cabe destacar que la bibliografía empleada para el estudio de las voces superpuestas corresponde casi en su totalidad a mujeres.

El estudio realizado por Ana Pereira y Lourdes Lorenzo lleva por nombre “Accesibilidad en femenino: Investigadoras españolas en subtitulación para personas sordas y audiodescripción para personas ciegas” y toma en cuenta las dos modalidades básicas de TAV empleadas para hacer accesibles los productos audiovisuales a la audiencia con discapacidad visual o auditiva. A través de un recorrido por los Estudios de Traducción, las autoras enumeran los principales estudios disponibles hasta la fecha y demuestran su papel crucial en los avances en accesibilidad audiovisual, además de exponer los retos a los que se enfrentan las investigadoras en este campo.

El último capítulo de corte investigador, “Panorámica de la localización y la accesibilidad de videojuegos”, proporciona información esencial para demostrar el vínculo entre la TAV propiamente dicha y la localización y accesibilidad de videojuegos. Las autoras, Belén Agulló y Carme Mangiron, definen el concepto de localización y explican el motivo por el cual se ha convertido en un ámbito independiente dentro de los Estudios de Traducción, y cierran su contribución con datos de gran relevancia relacionados con la investigación sobre esta práctica.

El segundo bloque ofrece una perspectiva desde el mundo profesional, con formatos variados que permiten al lector disfrutar de distintos tonos y enfoques que agilizan la lectura de la obra completa. Así, el primer capítulo, “Entrevista en dos direcciones sobre el ayer, el hoy y el mañana de la TAV para el doblaje”, consiste en una entrevista bidireccional en la que María José Aguirre y Raquel García narran sus comienzos en la TAV, describen su formación y reflexionan sobre las cualidades más valoradas del perfil de las traductoras especializadas en doblaje, el futuro de la profesión y el asociacionismo.

Seguidamente, Paula Mariani revela en “La revolución será subtitulada o no será” cómo era el sector de la subtitulación hace 20 años y cómo ha cambiado desde entonces gracias a la revolución digital, teniendo en cuenta nuevas realidades como la llegada del vídeo bajo demanda, el *fansubbing* y la transformación del mercado de los subtítulos.

En cuanto a las voces superpuestas, Reyes Bermejo dedica su capítulo “La traducción para voces superpuestas. Particularidades, procesos y mercado” a repasar las peculiaridades que distinguen esta modalidad, y comparte detalles en torno al proyecto profesional, como las fases del encargo, el flujo de trabajo, los materiales y las posibilidades en el mercado laboral.

El capítulo consagrado a la accesibilidad audiovisual se titula “El panorama actual de la accesibilidad a la televisión y las artes escénicas desde una perspectiva profesional”. En él, Iris C. Permy exploró las modalidades de accesibilidad audiovisual disponibles en la actualidad, así como la legislación vigente, para poner de manifiesto su heterogeneidad y evidenciar la necesidad de más iniciativas que aseguren el aumento de programación accesible y de la calidad de los productos accesibles, así como una mejora de la situación laboral de los y las profesionales.

En “Traduciendo diversión: La localización de videojuegos desde dentro”, Diana Díaz parte de una afirmación que nos lleva al punto de partida de este libro: “No exagero si afirmo que la mayoría de la gente sigue considerando los videojuegos como un pasatiempo masculino”. La autora repasa los momentos cruciales en el proceso de maduración de esta disciplina, pormenoriza el proceso de localización de videojuegos y deja claro que las mujeres tienen mucho que aportar a esta profesión.

Como colofón, Eugenia Arrés escribe el epílogo “¿Hacia dónde se dirige la traducción audiovisual?”, en el cual aplaude el enfoque híbrido académico-profesional de la obra y sostiene que la TAV es una disciplina viva, en constante cambio, que demanda nuevos procesos y mejoras de manera continua, lo cual nos invita a reflexionar sobre el rumbo que deseamos tomar en la misma dirección. Tal y como apunta la autora, “este libro pone de manifiesto la relevancia e importancia de las investigaciones y las experiencias de las mujeres del sector que, apoyadas siempre por sus homólogos masculinos y no binarios, modelan de forma significativa la teoría y la práctica de nuestra disciplina”, por lo que se convierte en una lectura obligada para cualquier persona interesada en la TAV, independientemente de su género, nivel de formación o puesto laboral.

No cabe duda de que es primordial dar visibilidad a los referentes femeninos en todos los campos del saber y, para lograrlo, la academia debe asumir un sólido compromiso con este tema (Tinedo 2021). Por eso, el mérito de la obra no reside, en exclusividad, en lo pertinente a los estudios que aquí se agrupan, pues si bien es cierto que ha conseguido reunir aportaciones de gran valor para la teorización y la praxis de la traducción audiovisual, más relevante aún es el enfoque que se propone para dar nombre a todas esas mujeres que desde hace décadas se han dedicado a nutrir y consolidar esta disciplina. Para finalizar, merece la pena destacar el carácter híbrido de la obra, que sin duda servirá como complemento no solo para expertas en la materia, sino también para legos en el campo de la investigación, estudiantes y profesionales de la traducción audiovisual que deseen encontrar en ella un sinfín de bibliografía, anécdotas y conocimientos compartidos por estas grandes autoras. Con el segundo volumen de esta

colección en marcha, se le augura un gran futuro a esta propuesta, esperando que siga arrojando luz sobre el trabajo de tantas compañeras.

**Referencias bibliográficas**

CHAUME, F., “Aspectos profesionales de la traducción audiovisual”. En: Kelly, D. (ed.), *La traducción y la interpretación en España hoy: Perspectivas profesionales*. Granada: Comares, 2000, pp. 47-83.

TINEDO RODRÍGUEZ, A. J., “Redescubriendo el canon a través de la traducción. el canon desde una óptica de género como recurso didáctico”. En: *International Journal for 21st Century Education*, 8, 1, 2021, pp. 67-79.